

Apalta, Julio 31 del 2007

¡Hola Papelucho!

Quise escribirte esta carta, porque considero que es una forma de agradecerte el que hayas sido muy importante en la vida de mi hijo. Soy mamá, tengo 48 años, y te conocí ya de adulta, cuando mis hijos ingresaron al colegio, pero el mayor contacto que tuve contigo fue sólo hace unos años atrás, cuando mi hijo menor, que hoy tiene 11 años, tenía cuatro.

A esa edad, su padre enfermó. Y yo pasé a ser su enfermera, viajaba mucho a los hospitales en que estuvo hospitalizado, Rengo, Rancagua y Santiago, y cuando estaba en casa sólo me dedicaba a él, dejando a mi pequeño de lado, muy solo, y él se refugiaba en ti, tu fuiste su compañía, su amigo, te admiraba, y los pocos momentos que yo podía estar a su lado, me comentaba el libro que estaba leyendo, se reía mucho con tus historias que le servían de distracción y de evasión de la penosa realidad que en su hogar se estaba viviendo. Luego, cuando su padre falleció, yo me dediqué exclusivamente a él y pude ser parte de la aventura que significaba leer tus historias, te conocí y te comencé a querer como uno más de la familia, como al amigo de mi hijo que lo acompañó en los momentos más difíciles de su vida.

Conocemos todas tus aventuras, cuando te perdiste con tu hermana Ji en el sur, la manera de alimentarla con la leche de vaca, lo responsable que fuiste al cuidar de tu hermanita, aun cuando pasaste momentos de angustia, supiste salir airoso de los peligros que se te presentaron, con una valentía que sirve de ejemplo a todos los niños que te siguen. Tu forma de entender la historia en “Papelucho Historiador”, permite que los niños la comprendan con más facilidad y se les quede grabada en su memoria. Toda tu vida es un ejemplo a seguir, porque realizas muchas travesuras, pero siempre sin causar daño a nadie, eres muy imaginativo, muy vivaz, muy respetuoso, valiente y responsable y lo que es muy importante para mí, un gran amigo.

Por medio de esta carta, quiero rendir un homenaje a tu madre, Marcela, agradecerle que nos haya dado un hijo como ti y pedirte que sigas inventando, que apoyes a tu hermano adolescente, que cuides a tu hermanita, a tus amigos y a la Domi, que te quiere mucho, y reiterándote una vez más mi agradecimiento y con el gran cariños que te tengo, me despido de ti, esperando tu próxima aventura.

¡Chao querido Papelucho!

*Victoria González G*

Victoria González Gálvez